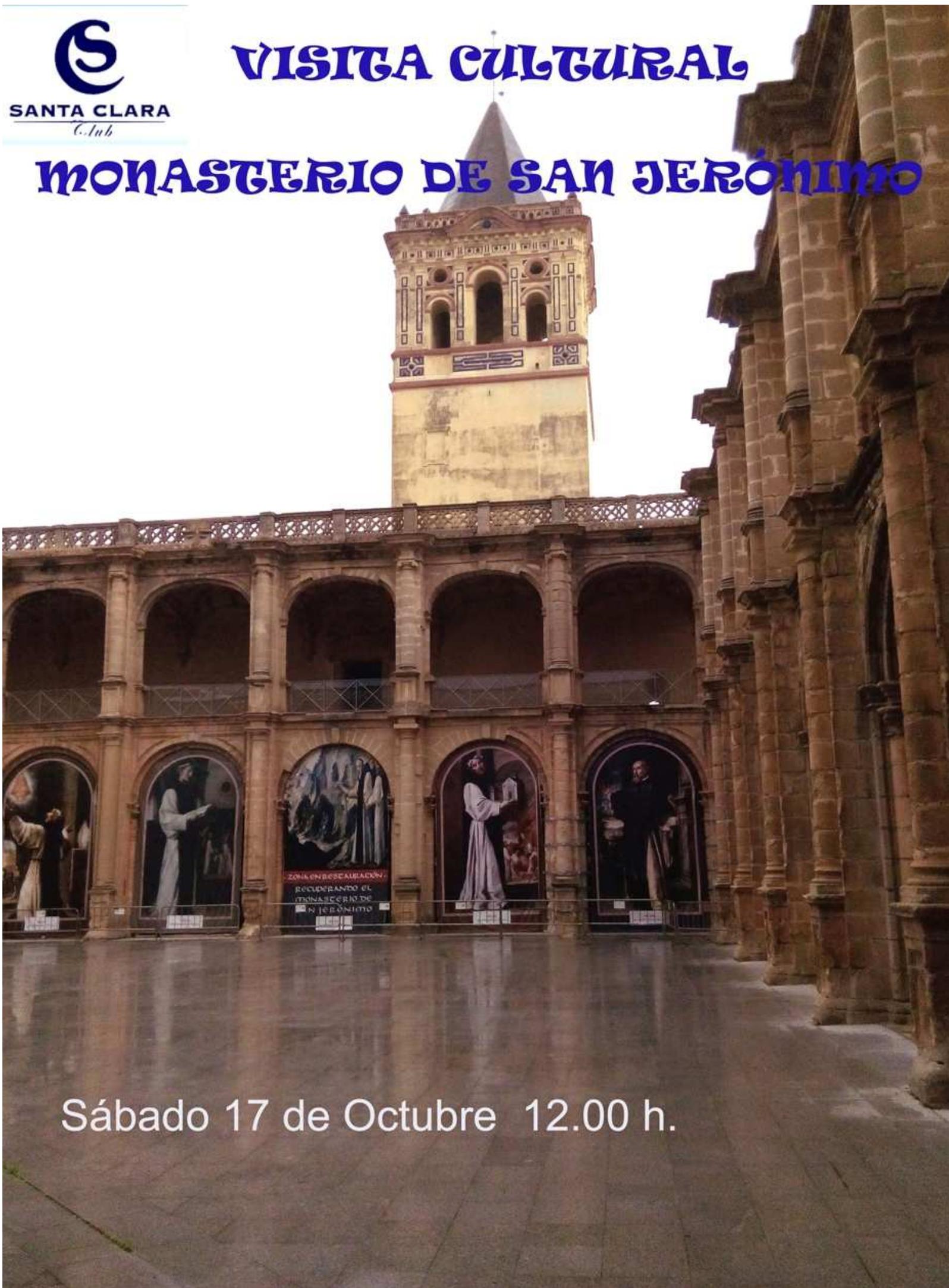




VISITA CULTURAL

SANTA CLARA
Club

MONASTERIO DE SAN JERÓNIMO



Sábado 17 de Octubre 12.00 h.

Comenzado el curso académico, volvimos de nuevo a las visitas culturales organizadas por nuestro club; en esta ocasión ha sido al Monasterio de San Jerónimo de Buenavista, a un paso de la capital, pero para muchísimos sevillanos



completamente desconocido, en parte porque ha estado muy abandonado y cerrado, una lástima ya que es uno de los monasterios con un claustro maravilloso. Adosado a él, e incluso ocupando alguna de sus antiguas dependencias, como es un claustro pequeño y el refectorio, se ha

construido un Centro Cívico, perfectamente compenetrado con él; Centro Cívico muy utilizado por algunas asociaciones, para dar conferencias, o hacer exposiciones. Esto ha permitido que se vaya conociendo más este monasterio.

Planta del Monasterio

Nuestra guía, **Carmen**, muy amable y muy preparada, nos explica que vamos a entrar precisamente por este Centro, situado en la parte de atrás del monasterio. Una vez hecha una pequeña introducción, pasamos al claustro principal; uno de los más grandes que existen, una parte de la cual está todavía en plena restauración, así como la iglesia, por lo que esta no se puede visitar.

El terreno donde está ubicado el monasterio, se llama de Buenavista, está a la orilla del río Guadalquivir, con unas vistas preciosas, y ocupado por dueños de tierras importantes, lo que llamamos ahora terratenientes.

En aquella época las órdenes principales eran los benedictinos y los cistercienses, pero la Iglesia vió la necesidad de acercarse al pueblo, como monjes mendicantes, y estos de agruparse en monasterios.

Pedro Fernández Pecha fue un noble castellano, después religioso y anacoreta, cofundador, junto con su hermano **Alfonso**, de la **Orden de San Jerónimo** y fundador de las **Monjas de la Orden de San Jerónimo**.



En 1413 regresó a su ciudad natal fray **Diego de Sevilla**, profeso del jerónimo de **Guadalupe** para solucionar asuntos jurídicos. Un año más tarde expresó a su padre **Nicolás Martínez de Medina**, contador mayor y tesorero de **Juan II de Castilla**, su deseo de fundar el monasterio. El padre fue el promotor, y el jurado **Juan Esteban** aportó un solar en el pago de los **Mazuelos**, también llamado de **Buenavista**, situado en el camino real, extramuros de la ciudad y a unos dos kilómetros de la puerta de la **Macarena**, junto a un meandro del río **Guadalquivir**. El 14 de enero de 1414 ya se había erigido el monasterio, y días más tarde, el 11 de febrero, se colocó la primera piedra, incorporándose a la **Orden Jerónima** en 1426. Así se fundó el **Monasterio de San Jerónimo de Buenavista**. Cuando falleció **fray Diego** en 1446 las obras ya estaban muy avanzadas, y en 1450 se concluyeron las obras de la iglesia, de estilo gótico flamígero; fue entonces cuando los monjes lo empiezan a habitar.

En un principio el estilo empleado en el mismo fue el mudéjar, pero con la llegada de **Carlos I**, y su arquitecto principal, **Diego de Riaños**, se fue derivando hacia el Renacimiento, envolviendo, por ejemplo, las antiguas columnas del claustro original, que eran mudéjares.

Con el crecimiento de **Sevilla** y su importancia, crece también la importancia de este monasterio, que además fue hospedería de los caminantes que llegaban a **Sevilla**, y por su situación en el camino real que llevaba hasta la ciudad pasando por la puerta de la **Macarena**, lugar en el que los monarcas juraban los privilegios de la ciudad. También estuvieron en él los **Reyes Católicos**, (11 veces), **Carlos I** (antes de casarse con **Isabel de Portugal**), **Felipe II**, **Felipe III** y **Felipe IV de España** antes de realizar su entrada triunfal en la ciudad. En 1575 **Felipe II** concedió al monasterio el privilegio de imprimir la bula de la **Santa Cruzada para las Indias**, instalando una imprenta en sus dependencias convirtiendo este en lugar predilecto de los reyes,

El monasterio fue creciendo, tenía una cantidad enorme de viviendas de los monjes, y estos a su vez, poseían unas muy buenas extensiones de tierra, para su cultivo, que arrendaban a los lugareños. Cada casa propiedad de los mismos era señalada en su puerta con un azulejo de 20x20.

Durante los siglos XVI y XVII se llevaron a cabo obras de gran consideración, como el claustro que se conserva, de trazas herrerianas realizado en piedra arenisca procedente de **El Puerto de Santa María**, de la misma cantera que proveyó las obras de la catedral de **Sevilla**, Colaboran en su construcción los arquitectos **Diego de Riaño**, **Martin de Gainza**, que hace el deambulatorio bajo, y **Miguel de Zumárraga** que construye parte del dambulatorio alto. Más tarde también trabajó en él, **Hernán Ruiz II el Joven**, que hizo la torre y posteriormente le campanario de la **Catedral de Sevilla**. Asimismo hubo muchos pintores que lo hicieron para este monasterio, como **Zurbarán**, **Murillo**, **Valdés Leal**, **Juan de Espinal**, que pintó una serie de 27 lienzos sobre la vida de **San Jerónimo** diseminados en varios lugares, entre ellos el **Museo de Bellas Artes de Sevilla**, y el **Museo Provincial de Huelva**.

En el año 1800 fue visitado por **Juan Agustín Ceán Bermúdez** y **Francisco de Goya** para ver la imagen de **San Jerónimo Penitente** realizada por **Pietro Torrigiano** en terracota, y que actualmente se encuentra en el **Museo de Bellas Artes de Sevilla**.

Con **Felipe V**, comenzó la decadencia de **Sevilla**, y por ende la del monasterio. La llegada de la **Guerra de la Independencia Española** supuso el inicio de la destrucción del templo, y en el año 1809 comenzó la incautación de sus bienes, y utilizado como cuartel, fue saqueado entre 1815 y 1820 por sus tropas. A pesar de ello, la comunidad de religiosos regresó al monasterio en 1823, abandonándolo definitivamente en 1834 con motivo de la



desamortización de **Mendizábal**.

En el monasterio había tres torres, una de ellas la cayeron los monjes, para hacer la ampliación con **Carlos I**, otra se cayó, debido a su abandono y la otra es la que está en pie

El monasterio pasó a manos de **Enrique Hodson**, un inglés que implantó en 1843 una fábrica de vidrio en la iglesia, donde la temperatura de los hornos causó muchísimo daño a la misma, y se destruyeron otras dependencias conventuales; en 1850 albergó una iglesia y cementerio protestantes y más tarde sirvió de cortijo de recreo para una familia aristocrática sevillana, los **Salvatierra**. En 1964 fue declarado monumento histórico-artístico, y sus propietarios vendieron el inmueble al **Ayuntamiento de Sevilla** en 1984 debido al estado ruinoso y difícil mantenimiento. Sobre estas ruinas se edificó en el año 2011 un Centro Cívico destinado a su barrio, que dependerá del propio ayuntamiento.

El Centro Cívico, está perfectamente integrado en el monasterio, y como este, aún no está terminado.

Pasamos a la **Sala Capitular**, que era donde se leían los capítulos de la orden, y se exponían los principales problemas que tenían.



El arquitecto actual del centro cívico, la ha adaptado para su uso, pero respetando la altura y los propios techos, así como sus ventanales, teniendo una acústica fenomenal.

A continuación pasamos a otro espacio, que se sabe que era donde estaban **las bodegas**, espacio también reconstruido.

Continuamos recorriendo el monasterio, pasando al refectorio nuevo, convertido en sala para exposiciones, charlas, etc, etc.

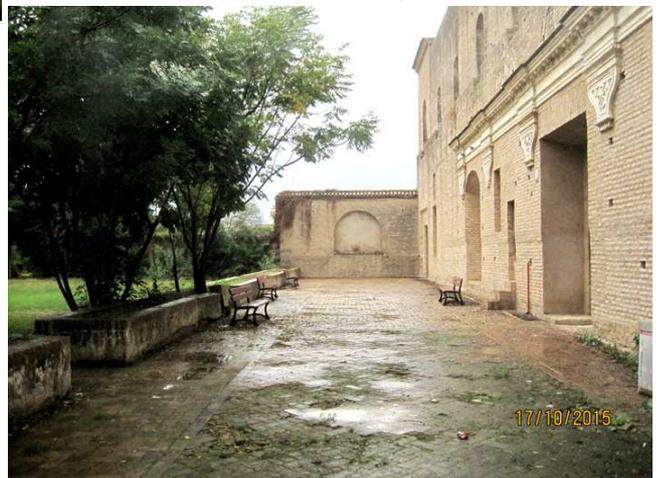
Una gran puerta de cristal, da a un jardín, donde podemos encontrar a un lado la escalera que subía a la sala de lectura y a los dormitorios, y al otro lado una pequeña huerta, donde en su época cultivaban



plantas medicinales.

Nos comenta un edificio que hay independiente al monasterio, y por mor de la lluvia no podemos visitar, donde se instaló la imprenta antes comentada, y que está reflejada en el croquis presentado (página 2) .

A continuación pasamos por la despensa, que era, como es lógico, donde guardaban los alimentos, ya que mantenía una temperatura y humedad, casi inalterable. Junto a ella, hay un túnel del cual solo vemos el inicio y que da al río directamente, lo que les servía para escapar si era preciso.



Subimos y salimos excepcionalmente al deambulatorio alto, para admirar la vista tan preciosa de lo que queda, Es el conocido como **Mirador**; no se ha querido reconstruir los arcos perdidos, sino solo asegurar los existentes. Mirando hacia el exterior se ve el río Guadalquivir, donde cuenta la leyenda, que le gustaba pasear en góndola a **Felipe II**



Pasamos a otro salón que era el antiguo dormitorio de los monjes, y su restauración ha sido excepcional, porque han conservado la pared que estaba en pie, restaurando el techo, con una gran zona acristalada, lo que le da una luminosidad excepcional. En él nos encontramos los arcos donde se ubicaban las camas, así como alguna hornacina, donde los monjes ponían sus cosas personales y libros de



rezos.

A estos azulejos se les asegura una antigüedad de seis siglos.

Hay una zona apuntalada a la cual no se puede acceder y que se está restaurando, y en ella nos podemos encontrar unas bóvedas muy hermosas, y el suelo que es el original con unas cerámicas muy bonitas. Nos muestra unas fotografías de como están ahora mismo.

Pasamos por algunas otras salas, todas dedicadas a euniones, conciertos, clases, ect, etc,

En resumen una visita muy interesante, y sobre todo, al menos para mi, me llamó la atención la conjunción tan bien hecha, entre lo que son las ruinas del monasterio y el Centro Cívico, perfectamente ubicado dentro del monasterio. Todo esto ha sido posible gracias al arquitecto José García Tapial, autor junto con Fernando Sánchez Navarrete del proyecto de rehabilitación y construcción del centro cívico.

Y para terminar y completar la hoja, pondremos alguna fotografía de lo visto, y del grupo.



El grupo oyendo atentamente las explicaciones de Carmen.



Antes de subir al Mirador

Fin de la visita

